



El Congreso será la clave en 2024

COORDENADAS

Enrique Quintana

✉ pine usted:
enrique.quintana@elfinanciero.com.mx

@E.Q

El presidente López Obrador ganó las elecciones de 2018 con el **53.3 por ciento** de los votos emitidos, que en realidad fueron el **54.7 por ciento de los votos válidos**.

Los **diputados** de Morena y sus partidos aliados, en esa votación, recibieron el 45.9 por ciento de los votos totales, equivalentes al **47.9 por ciento de los votos válidos**.

Pero las cosas cambiaron un poco en **el año 2021**.

El porcentaje de votos que recibieron Morena y sus aliados fue el 42.8 de los votos totales y el **44.3 por ciento de los votos válidos**.

Entre las dos elecciones, los partidos de la llamada **4T perdieron 3.6 puntos porcentuales** de la votación válida.

Debido a los mecanismos de asignación de diputados plurinominales, obtuvieron 278 asientos en la Cámara, lo que significa el **55.6 por ciento del total**, lo que les dio mayoría absoluta.

Es decir, los mecanismos de sobrerrepresentación previstos en la ley les dieron una participación en la Cámara **11 puntos por arriba de su votación efectiva**.

En el 2018, obtuvieron inicialmente 308 asientos, lo que representó el 61.6 por ciento de los diputados, sin embargo, reasignaciones posteriores les permitieron tener más de las dos terceras partes, obteniendo **mayoría calificada para el periodo 2018-2021**.

No está claro cuál debe ser la votación mínima que debe obtenerse para que la asignación de diputados plurinominales permita a una fuerza política o a una alianza llegar al 50 por ciento o más de los asientos en la Cámara y con ello obtener la mayoría absoluta.

Depende de la distribución de votos por circunscripciones y de la votación total.

Lo que sí es claro es que si una fuerza política o una alianza **obtiene menos del 40 por ciento de los votos válidos**, se reduce la posibilidad de alcanzar la mayoría absoluta.

Veamos el caso del PRI años atrás.

En el 2015, el PRI fue el partido que obtuvo un porcentaje más alto de las votaciones federales, con el 30.7 por ciento de los votos válidos. Con la asignación de plurinominales, llegó al 40.6 por ciento de las diputaciones.

En 2012, el PRI y el PVEM, entonces su aliado, obtuvieron el 39.7 por ciento de los votos válidos, lo que

les alcanzó para el 48.2 por ciento de los diputados, es decir, **no lograron llegar a la mayoría absoluta**.

El hecho de no alcanzar la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados **obliga a la negociación de las leyes** que se quieran aprobar, incluyendo el Presupuesto de Egresos de la Federación.

Es decir, **cambia radicalmente la dinámica de los procesos** de decisión del gobierno.

Si el proceso de pérdida de votos de Morena y sus aliados en la próxima elección de diputados se mantuviera como en los primeros tres años de la actual administración, es decir, 3.6 puntos porcentuales, la votación que obtendrían estaría en el **40.7 por ciento** de los votos totales.

Con ello, es posible, pero no seguro, que obtuvieran los votos para llegar a la mayoría absoluta de la Cámara.

Hay dos temas centrales que probablemente definen lo que va a ocurrir con el Congreso en 2024.

Uno de ellos es la participación de **Movimiento Ciudadano**.

En la hipótesis de que hubiera solo dos fuerzas en la contienda, Morena y sus aliados por un lado, y la oposición unida por el otro, en las condiciones actuales y lo subrayo, solo en las condiciones actuales, **aumentaría la posibilidad de que Morena volviera a tener mayorías absolutas** en las dos cámaras del Congreso, por pura aritmética. En una contienda de dos, quien gana lo hace por más del 50 por ciento.

Si hay al menos tres participantes, entonces el triunfador no necesariamente alcanza la mitad de los votos.

El otro dato relevante es **la forma en la que jugarían los partidos minoritarios** aliados de Morena.

La relevancia del PVEM y el PT crece si sus votos pueden dar los puntos que necesita Morena para alcanzar la mayoría.

Y algo que eventualmente podría ser importante: **si hubiera partidos nuevos**, afines a la 4T, que participaran en la elección del 2024, le podrían quitar votos a Morena, pues no podrían ir en alianza por ser su primera elección.

El panorama político de México cambiaría si la oposición ganara la elección presidencial, pero aun si eso no ocurre, habría también un cambio profundo si Morena y sus aliados dejan de tener mayorías absolutas en el Congreso.

